

Nota a Plauto Cist. 450:
*AL.meae issula sua <aede>s egent. ad me sine
ducam.*

ANTONIO LÓPEZ FONSECA

RESUMEN

Tras comentar brevemente las ediciones y traducciones de Plaut. *Cist.* 450, el autor propone una alternativa de traducción para el término *issula* a la luz de los datos proporcionados por el otro testimonio existente, de la voz en sí misma y de las características de la lengua de Plauto.

SUMMARY

After a brief commentary about editions and translations on Plaut. *Cist.* 450, the author proposes an alternative translation of the term *issula*, in accordance with the other existent testimony, the word itself, and the Plauto's language characteristics.

In ambiguis orationibus maxime sententia est eius qui eas protulisset
Dig. 50,17,96

Destaca el verso 450 de *Cistalaria* no tanto por los problemas de crítica textual que pueda presentar, comunes por otra parte a muchos otros versos plautinos, cuanto por la presencia de la forma *issula*, restituida por Schoell, único testimonio, junto con *CIL VI 12156*, del diminutivo de *ipse*.

I. *Las ediciones*

Los principales editores presentan el texto como sigue:

Leo¹: *AL. Meae issula sua <aede>s egent (...)*
450. meau.ssulasua....segentadme (...) *ubi issula Schoellius, ac vix*

¹ F. Leo, *Plauti Comoediae*, Berlín 1958 (reimpr.=1895-6).

aliud fuisse potest, siquidem necessaria videntur quae in priore parte versus posui, cf. rel. Gott. 1894, 206.

Lindsay²: AL. *meae issula sua <aede>s egent (...)*

450. *issula restit. Schoell, cett. suppl. Leo*

Ernout³: AL. *Mea<e i>ssula sua <aede>s egent (...)*

450. *Meae an Meau A?||issula rest. Schoell||sua an scia A?||<aede>s... suppl. Leo.*

Y con estas lecturas coinciden el resto de editores⁴.

Como se puede apreciar, todos aceptan la conjetura de Schoell, que resituye la forma *issula*. El descubrimiento del palimpsesto Ambrosiano⁵ marcó el inicio de una nueva era en los estudios del texto de Plauto. Fr. Ritschl, el *sospitor Plauti*, es quien tiene el mérito de haberlos inaugurado. Su labor quedó incompleta (publicó nueve comedias) pero fue completada y revisada por sus discípulos B. Goetz, G. Loewe y Fr. Schoell (Leipzig 1871-1894). Esta edición destaca, a pesar de que su texto está superado y peca de un exceso de conjeturas, por un nutridísimo aparato crítico. Posteriormente, Goetz y Schoell publicarían una *editio minor* en la misma Bibliotheca Teubneriana (Leipzig 1892-1904)⁶.

II. Los diccionarios

El *ThLL*⁷ nos ofrece la siguiente información:

issulus (-a, -um) *ab isse (issus) deminutive. [dub.: Plaut. Cist. 450 (<i>ssula loco lacunoso Schoell).(…)] fere i.q. dominulus (de infante): CIL VI 12156 -o et delicio suo.*

Y en cuanto a *isse*:

isse et *issus*, -a, (-um) *ex ipse vulgariter deformatum; cf. ix- p. 293,50⁸ (...) i.q. ipse, fere de dominis vel in rebus amatoriis blande dictum (v.p. 344, 14 sqq. et cf. imprimis Buecheler¹ ad Pe-*

² W.M. Lindsay, *T. Macci Plauti Comoediae. I*, Oxford 1968 (reimpr.=1904).

³ A. Ernout, *Plaute. III*, París 1965 (reimpr.=1932-40).

⁴ Así, P. Nixon, *Plautus. II*, Londres-Cambridge 1965 (reimpr.=1917); M. Oliván, *Plaute. Comédies. IV*, Barcelona 1936; G. Viveros, *Plauto. Comedias. III*, México 1982.

⁵ Pergamino del siglo IV procedente del monasterio de Bobbio, descubierto en 1812 en la Biblioteca Ambrosiana de Milán por el cardenal Angelo Mai. Fue raspado en el curso del siglo VIII y utilizado para copiar en él un fragmento del Antiguo Testamento (*Reyes I y Cron. 2*).

⁶ Para una visión general de la tradición manuscrita y las ediciones de Plauto, cf. J. Román Bravo, *Plauto. Comedias I*, Madrid 1989, pp 87-95.

⁷ *ThLL = Thesaurus Linguae Latinae*, Leipzig 1900-; VII 2, c. 494, s.v. *issulus*, (-a, -um).

⁸ **iss-** v.s. *issa, isse, issus. ix-* Suet. Aug. 88 *legato...rudi et indocto. cuius manu ixi pro ipsi scriptum erat (x in sermone vulgi sonuisse ss, isse autem ex ipse deformatum esse docet Sommer, Hand.²³ p.247 sq.; at cf. et Buecheler, Kl. Schr. I 11 sq.; Väänänen, Le latin vulg. d. inscr. Pomp² p.65).*

tron. 63. *Suess, De eo quem dicunt inesse Trimalchionis cenae serm. vulg. 51 sq.*).

Por su parte, *Forcellini*⁹ anota:

ISSUS *et deminut.* *issulus*, a, um, *adject.* videtur esse vox derivata ab *ipsus* pro *ipse* et *ipsulus*, quibus efferendis quum frustra laborarent apud Romanos pupi pupulaeque, eorum parentes ita eosdem blandimenti causa appellasse recte putat *Fabrett.* ad hanc *Inscript. p. 45 n. 255.* (...)

Los principales diccionarios (Lewis & Short, Gaffiot, P.G.W. Glare [ed.]) se limitan a recoger sucintamente los datos que ofrece, fundamentalmente, *ThLL*.

III. *La forma issula*

La forma *issula* presenta, en primer lugar, la asimilación del grupo *ps*, que además de los testimonios que ofrece la lengua latina¹⁰, está supuesta posteriormente por todas las lenguas románicas (al igual que la asimilación del grupo *pt*, si bien el rumano, aunque asimila *ps>s*, conserva *pt*), y se atribuye generalmente a las hablas «descuidadas», como ya apunta Suetonio (*Aug.* 88) y recogen los diversos estudios. Así, por ejemplo, F. Buecheler¹¹: «potest accidisse ut plebei et rusticani homines non “ipsi” sed “icsi” vel “ixi” dicerent»; F. Sommer¹²: «In der gewöhnlichen Umgangssprache wird *ps* zu *s(s)* assimiliert»; R. Kühner y F. Holzweissig¹³: «Vulgär wurde *ipse* durch Assimilation zu *isse* (vergl. ital. *esso*=lat. *ipse*; *medesimo*=vulg. *medipsissimus* altfr. *medesme* franz. *même*)»; M. Leumann¹⁴: «Erst im Vulgärlatein werden sie zu *-ss-* assimiliert: *isse* “ipse”»; o A. Ernout y A. Meillet¹⁵: «Dans la prononciation courante, *ipse*, qui avait en partie le caractère de mot accessoire, devient *isse*, comme le montrent les dérivés des langues romanes; cf. ital. *esso*, *medesimo*. C'est à une prononciation de ce genre que se réfère l'anecdote de Suétone». Pero más significativa que la asimilación consonántica es la aplicación de un sufijo de diminutivo a un pronombre,

⁹ *Forcellini* = E. Forcellini, *Totius Latinitatis Lexicon*, rev. Fr. Corradini y G. Perin, Padua 1864-1887², s.v. *issus*.

¹⁰ Cf. *ThLL*.

¹¹ F. Buecheler, *Kleine Schriften*, Osnabrück 1965, pp. 11 s.

¹² F. Sommer, *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre. Eine Einführung in das sprachwissenschaftliche Studium des Lateins. Band I*, Heidelberg 1914, pp. 247 s.

¹³ R. Kühner-F. Holzweissig, *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache. (Erster Teil. Elementar- Formen- und Wortlehre)*, Hannover 1966, p. 597.

¹⁴ M. Leumann, *Lateinische Laut- und Formenlehre*, Munich 1963, p. 164.

¹⁵ A. Ernout-A. Meillet, *Dictionnaire Étimologique de la Langue Latine*, París 1967⁴, s.v. *ipse*.

elemento no apelativo, desprovisto por tanto de contenido semántico, pero que asume sintácticamente una de las funciones normalmente desempeñadas por el nombre, tanto si aparece como si no en la frase un sustantivo expreso que le sirva de referencia. En el testimonio que nos ocupa (lo mismo que en el de *CIL VI 12156*, que más adelante veremos), aparece claramente sustantivado, pleno de significado y con un sufijo diminutivo (heredado del ide. *-lo-), además de no presentarse acompañando a ningún nombre propio¹⁶. Y es precisamente la lengua popular la que muestra sus preferencias por las formas diminutivas, más expresivas, y que, además de aparecer en el nombre, pueden darse en adjetivos (*vetulus*) y adverbios (*pausillatim*, y especialmente comparativos, *ampliuscule*).

IV. El paralelo epigráfico: *CIL VI 12156*

L · APONIVS
ABASCAN
TVS · V · A · IIII · M ·
VI · T · FLAVIVS
ANICETVS ET
APONIA · SYR
ILLA · ISSVLO ·
ET · DELICIO ·
SVO · FECER ·¹⁷

La inscripción, dirigida a un niño, presenta *issulo*, también sustantivado, coordinado con *delicio*, otro sustantivo¹⁸. Y es precisamente a través de este último por el que podemos aproximarnos algo más al sentido de la voz que nos ocupa. Con *delicium*, tal y como informa S. Aurigemma¹⁹, y con *delicatus*, en su sentido genérico aplicable a cualquier objeto de especial predilección —y, en concreto, a animales domésticos de divertimento (Cat. 2 y 3)—, se designaba más particularmente a las perso-

¹⁶ Desde muy temprano *ille* e *ipse* han servido para poner de relieve una palabra, para oponerla a otra o para clasificarla, en un esbozo de artículo.

¹⁷ Los datos que aporta *CIL* son los siguientes: **12156** stela marmorea. S.I. MAN. - In pulchro viridario pontificis CITT., Belvedere STAT.PTOL.: nel giardino di S. Pietro BARB., similiter FABR.SEG. - In bibliotheca Vaticana MAR. et adhuc. corona. Descripsit de Rossi. También aparece editada en la selección de H. Dessau (*Inscriptiones Latinae selectae*, II [part II], Berlín 1962): **8544**: L.Aponius|Abascantus, v.a. IIII m.|VI, T. Flavius|Anicetus et|Aponia Syrlilla issuloler deliciisuo fecer. (Romae [VI 12156 vidit de Rossi]).

¹⁸ Como sustantivo masculino no existe: sólo existe la forma neutra *delicium*, -ii, equivalente al femenino plural *deliciae*, -arum, por lo que hemos de suponer que se ha producido un cambio de género.

¹⁹ S. Aurigemma, s.v. *delicium*, en E. de Ruggiero, *Dizionario Epigrafico di Antichità Romanae*, Roma 1961, vol. II, pp. 1594-1603.

nas, por lo general esclavos y jóvenes, que servían de compañía a los romanos de buena sociedad, desde el final de la República hasta todo el Imperio (Plut. *Ant.* 59; Mart. 4, 87). Solían ser jóvenes y bellos, destinados a divertir a sus patronos y a ser sus compañeros predilectos de mesa, juego, baño, paseo y, en ocasiones, de inconfesables desenfrenos sexuales. Características generales debían ser la vivacidad y simpatía, confirmándose todo ello, fundamentalmente, por las representaciones que en ocasiones acompañan los *tituli* fúnebres en los que se hace mención de estos *delicia*²⁰.

El significado de esta palabra es un índice de la especial relación entre *patroni* y *delicia*. Se podría afirmar que *delicatus*, *delicium*, etc. equivalen simplemente a «querido», «queridísimo». Se aplica indistintamente a hombres y mujeres y a veces aparece junto con otro apelativo (como en nuestro caso *issulo et delicio*). La diferencia entre *delicati*, más maduros, y *delicia*, más jóvenes, propuesta por Mau (en Pauly-Wissowa, *Real-Encycl.* IV 2 p.2437, s.v. *deliciae*) no ha sido confirmada, y, en cualquier caso, se acabaron convirtiendo en sinónimos²¹. En cuanto a la condición personal de las personas a las que se aplica el calificativo, se trata, casi exclusivamente, de esclavos y libertos, como dice S. Aurigemma: «liberti o ingenui *delicia* di liberti o ingenui dello stesso nome».

Uno de los principales testimonios de la importancia de estos *delicia* en la vida privada son las expresiones de afecto que a propósito de ellos se encuentran en las lápidas. A este respecto, se han de recordar las palabras de Estacio (*Silv.* 5,5) de su *delicatus*, de los *delicati* de Atedius Melior (*Silv.* 2,1) y de Flavius Ursus (*Silv.* 2,6). En los *tituli* epigráficos este afecto se indica con predicados de ternura o con expresiones de amor apasionado²².

Queda, pues, patente la carga emotiva, afectiva de *issulus* en el presente testimonio epigráfico, corroborado por su coordinación con *delicium*, del que abundan los testimonios literarios al respecto, que, además, aparece acompañado del posesivo, del mismo modo que en el verso plautino.

²⁰ Cf. *CIL* V 2417; VI 15482; XI 6176.

²¹ Desde luego no está clara la diferencia, ya que el *puer delicatus* de la elegía amorosa latina de contenido homosexual vendría a ser lo mismo que un *delicium*. Quizá el *delicium*, por los datos vistos, es un joven -esclavo o no- especialmente apreciado por su patrono (como los *vernae*, esto es, los esclavos nacidos en la propia casa, que constituían una especie de «jugete» para las señoras [Hor. *Ep.* 2,65; Tib. 1,5,25-26]). Por su parte, el *puer delicatus* sería el «mocito» que extrema el cuidado de su belleza para mantener encandilado a su protector. Serían, quizá sólo como motivo literario de la elegía, tal y como aparecen en Tibulo (1,4,76 y 81, por ejemplo -con Márato como prototipo-. Cf. P. Fedeli, «Le elegie a Marato o dell'accumulazione dei *topoi*», en *Atti del Convegno Internazionale di Studi su Albio Tibulo*, Roma 1986, pp. 331-44, y J.L. Arcaz, *Elegías de Tibulo*, introd. trad. y notas, Madrid [en prensa]), jóvenes amantes del lujo y la perversión que destacan más por su aspecto externo que por sus costumbres.

²² Así en *CIL*.III 14855.

V. *Las traducciones de Cist. 450*

¿Qué significa *issula* en el verso de Plauto? Apuntan A. Ernout y A. Meillet²³ que «Dans la langue familière, d'abord sans doute celle des esclaves, *ipse, ipsa* désignent le maître, la maîtresse (en personne). (...) De là sans doute *issula* “petite maîtresse”». Y este sentido de «señora», «dueña», «ama», es el que aparece reflejado en la mayoría de las traducciones al uso:

A. Ernout²⁴: «Ma maison réclame sa chère maîtresse¹».

1. Si la forme restituée par Schoell, *issula*, est correcte, il faut sans doute y voir un diminutif de *ipsa*, prononcé *issa* dans la langue familière avec la sens de «maîtresse».

G. Viveros²⁵: «Mi casa carece de amita».

M. Oliván²⁶: «La mea casa troba a mancar la seva reina».

J. Román Bravo²⁷: «Mi casa echa de menos a su amita».

P. Nixon²⁸: «(fondly) My house misses its little pet (*trying to draw her toward the door*)».

P.A. Martín Robles²⁹: «Esta casa mia te necesita a ti misma».

Los editores y traductores no hacen más menciones que las aquí reflejadas en torno al término. Ni siquiera el comentario de las comedias de Plauto de J.L. Ussing³⁰ dice nada al respecto. Y, en cuanto a las traducciones, salvo las de Nixon (la más acertada a nuestro entender) y Martín Robles (quizá demasiado «etimológica»), todas admiten el valor de «señora», «ama». En nuestra opinión, el término encierra más matices que los que se desprenden de las traducciones vistas, a tenor del propio término y de las características de la lengua de Plauto.

VI. *Una propuesta de traducción*

Los diminutivos son la clase más importante de palabras con carga emotiva. No indican sólo la pequeñez, sino también connotaciones emocionales: jocosidad, familiaridad, ternura o, incluso, desprecio (*mulier-*

²³ *Op.cit.* s.v. *ipse*.

²⁴ *Op.cit.*

²⁵ *Op.cit.*

²⁶ *Op.cit.*

²⁷ *Op.cit.*

²⁸ *Op.cit.*

²⁹ P.A. Martín Robles, *T.M. Plauto. Comedias. 2*, Madrid 1984.

³⁰ J.L. Ussing, *Commentarius in Plauti Comoedias*, 2 vols., Hildesheim-N. York 1972.

cula). De entre los rasgos de naturaleza coloquial³¹, uno de ellos es la abundancia de diminutivos que habitualmente se utilizan para la expresión de simpatía, ternura, afecto, o, también, para efectos cómicos. Señala Palmer³² que es precisamente en la lengua del amor donde los diminutivos encuentran un empleo más profuso como expresión de cariño (*mi animal, mea melilla, meus ocellus, meum corculum, melculum, ...*). Un ejemplo «exagerado» lo podemos ver en Plauto *Pseud.* 64-73, o *As.* 666-668. Es decir, el valor hipocorístico³³ es una de las principales cualidades de los diminutivos³⁴. Ya advertía este valor Väänänen³⁵ en las apariciones de *issa* en las inscripciones pompeyanas, de modo que el mismo pronombre, en su función propia, y generalmente acompañando a un nombre, ya ofrece cierto valor hipocorístico en su semántica, a lo que habría de sumarse, en nuestro caso, el valor añadido por la terminación de diminutivo y su sustantivación.

Este valor quedaría corroborado con la coordinación vista en *CIL VI* 12156 (*issulo et delicio suo*), donde la carga afectiva es más evidente. Baste recordar a Catulo (2,1 y 3,4)³⁶ o a Marcial, quien precisamente llama *Issa* (1,109) a una perrita³⁷.

Y Plauto, en efecto, es un autor dado al uso frecuente de derivaciones expresivas, y especialmente diminutivos³⁸. Recordemos que Plauto representaría el más puro latín de Roma, que se concretaría en los calificativos de *propietas, latinitas, elegantia*. Y ya los antiguos, excepción hecha de Horacio (*Epist.* 2,3,54), le reconocieron este mérito, de modo que Elio Estilón afirmaba que las musas, de hablar latín, hablarían el latín de Plauto³⁹;

³¹ Cf. J.B. Hofmann, *El latín familiar*, trad. J. Corominas, Madrid 1958.

³² L.R. Palmer, *Introducción al latín*, trad. de J.J. Moralejo y J.L. Moralejo, Barcelona 1974, p. 85.

³³ Entiéndase por hipocorístico todo nombre que en forma diminutiva, abreviada o infantil se usa como designación cariñosa, familiar o eufemística.

³⁴ Sobre los distintos valores del diminutivo en general, cf. F. Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid 1981³, s.v. Diminutivo.

³⁵ V. Väänänen, *Introducción al latín vulgar*, trad. M. Carrión, Madrid 1985², p. 125.

³⁶ Además, en (3,7) aparece también *ipsam* sustantivado, acompañado del posesivo: *nam mellitus erat suamque norat/ipsam tam bene quam puella matrem*. Se presentan en la misma composición, no unidos pero sí referidos a la *puella*, los dos términos *-deliciae* y el pronombre sustantivado determinado por un posesivo- que se coordinan en la inscripción. Se podría ir más allá si siguiéramos la interpretación erótica que del *passer* catuliano hizo Poliziano (*Miscellanea* 1,6), a partir de los versos de Marcial (11,6,14-16), y que ya anteriormente había sugerido Pontano sirviéndose del mismo texto (cf. a este respecto J. Haig Gaisser, *Catullus an his Renaissance Readers*, Oxford 1993, pp. 75-8).

³⁷ Mart. 1,109: *Issa est deliciae catella Publi*, en lo que parece una clara imitación de Catulo.

³⁸ Cf., por ejemplo, en este sentido, las palabras de A. Meillet, *Historia de la lengua latina (Con bibliografía de J. Perrot)*, trad. F. Sanz, C. Rodríguez y A.M^a Duarte, Reus 1980², p. 116.

³⁹ Quint. *Inst.* 10,1,99.

Varrón le da la palma en el diálogo⁴⁰; y es Aulo Gelio el que le dedica los elogios más encendidos⁴¹.

En nuestra opinión el verso plautino podría tener una interpretación erótico-amorosa, a la que se acercaría la traducción de Nixon («little pet», haciendo referencia a un animal de compañía, mascota —en la línea de lo que hemos apuntado sobre *delicium*—). Corresponde a una escena en que intervienen Selenia, joven cortesana, Alcesimarco, joven enamorado de ella, y Melénide, lina y madre de Selenia, en la que Alcesimarco acecha a su amada:

SEL. *molestus es.*
AL. *meae issula sua <aede>s egent. ad me sine ducam.*
SEL. *aufer manum.*

El *corpus* plautino se caracteriza, como hemos apuntado, por su corrección en todos los niveles, estando ausente toda alusión soez o malsonante, así como toda referencia directa al sexo. Además, el término *aedes*, traducido siempre por «casa», podría entenderse como una de las habitaciones, el *cubiculum* o dormitorio, tal y como advierte Forcellini⁴². Así, *issula* se referiría a la «esencia misma» del amado, a su «mismidad», aquello por lo cual se es uno mismo, con una fuerte carga intimista, sentido que se desprende también de *Bacch.* 192-194:

CH. *quia si illa inventa est quam illi amat, recte valet;*
si non inventa est, minu' valet moribundu'que est.
animast amica amanti: si abest, nullus est;

Se trataría a la vez de una «pícaro» manera de llamar a la amada, o quizá, incluso, de referirse al sexo de la misma. Para este tipo de doble sentido, *Bacch.* 68:

PI. *ubi ego capiam pro machaera turturem*⁴³

Creemos, pues, en atención a todo lo expuesto hasta ahora, que el verso encierra, a la par que un sentido erótico-amoroso, cierto gracejo típica-

⁴⁰ Varro *apud Nonium*, p. 374, 5 M.

⁴¹ Gell. 1,7,17: *et Plautus verborum Latinorum elegantissimus*; 6,17,4: *Plautus quoque homo linguae atque elegantiae in verbis Latinae princeps*; 19,8,6: *Plautus, lingua latinae decus*.

⁴² Forcellini (s.v. *aedes*): *occurrit pro parte domus, in qua quis habitat, et pro singulis cubiculis (...)*. Plaut. *Cas.* 3.5.31: *Insectatur omnes domi per aedes*.

⁴³ Se juega con el doble significado de *turtur*: «tortola» y «pene», del mismo modo que en castellano con el diminutivo «pajarito». Cf. E. Montero Cartelle, *El latín erótico. Aspectos léxicos y literarios*, Sevilla 1991, p. 93. Es el mismo sentido de *passer* en la interpretación de Poliziano.

mente plautino que en escena quedaría reflejado en ese joven acosando a su amada que, como puede, se quita de encima las manos del fogoso pretendiente. La traducción de *issula* debería recoger, en consecuencia, esa «maliciosa» anfibología:

SE. Me estás molestando.

AL. Mi cuarto echa en falta a su *cosita*. Ven para acá (*intentando coger a la joven*)⁴⁴.

SE. ¡Quita esa mano! (*apartándose*).

⁴⁴ Versos como *Cist.* 450 ratificarían la idea defendida por el Dr. J.A. Enríquez de que las acotaciones escénicas en las comedias de Plauto están sugeridas por el propio texto, de manera que, en las representaciones de las mismas, se podría prescindir de algunas frases, o en ocasiones de los demostrativos, que serían únicamente indicadores de los movimientos o gestos de los actores. En este sentido, la segunda parte del verso, *ad me sine ducam*, estaría «superpuesta» a la primera, es decir, se correspondería con el ademán de Alcesimarco de «echar mano» a la joven, respondido inmediatamente por Selenia con *aufer manum*, a la vez que se retira.